

P4

Mientras en la oposición denominan al proyecto de Reconstrucción como la “madre de todas las batallas”, en el oficialismo reconocen que en la tramitación de la iniciativa se juega el grueso del diseño republicano para sacar a la economía chilena del mediocre crecimiento de la última década. Será una suerte de cruce por el Rubicón para el Presidente José Antonio Kast y para su poderoso ministro de Hacienda, Jorge Quiroz.

Como ha sido una constante en las reformas de este tonelaje durante las últimas décadas, el gobierno ha debido postergar varias veces el envío de su proyecto estrella. El plan original de enviar al Congreso la también denominada ley miscelánea el 1 de abril pasado sufrió un abrupto cambio de planes. Un “invitado de piedra” -como fue el alza del petróleo y sus efectos en el incremento del combustible a nivel local- y la necesidad de alinear a la coalición de gobierno detrás del proyecto descuadró el diseño original de Teatínos 120.

Sin embargo, esta semana Quiroz intentó despejar las dudas y reafirmó la ruta trazada. “Hablando de vientos, a los que les gusta navegar, partimos un poquito arrachados, pero el rumbo sigue igual, ese es mi principal mensaje. (Este proyecto será) el primer shock de oferta positivo en 25 años, para allá vamos a llegar”, dijo Quiroz en un seminario esta semana.

La inédita iniciativa de 70 páginas que diseña Hacienda incluye más de 40 medidas, donde priman una reducción de la burocracia y los permisos para destrabar inversión, una baja escalonada del impuesto a las empresas del actual 27% al 23%, un grueso paquete reactivador del mercado inmobiliario (IVA de 0% a la vivienda), la eliminación de contribuciones a la primera vivienda para adultos mayores, subsidios al empleo formal, y una rebaja transitoria del impuesto a la herencia y donaciones. Además, se contempla la eliminación del impuesto de 10% a la venta de acciones con alta presencia bursátil y un mecanismo de invariabilidad tributaria para grandes proyectos de inversión, entre otros.

Según fuentes de Hacienda, se decidió marginar del proyecto el denominado plan de reconstrucción del orden legal y de seguridad pública presentes en el texto original, y que incluía medidas de inclusión financiera para proteger a personas vulnerables frente a usura y crédito informal y el endurecimiento de penas al contrabando de cigarrillos.

“La idea es que este proyecto salga lo más rápido posible del Congreso porque tenemos la convicción de que va a reactivar la economía y el gobierno, y es legítimo que así sea, quiere ver esos cambios en la economía durante este período presidencial. Por eso es indispensable que el proyecto se apruebe este año en el Congreso”, estima el diputado y presidente de la Unión Democrática Independiente (UDI), Guillermo Ramírez.

Un solo paquete

Pese a que existen diferencias al interior de

la coalición de gobierno sobre la viabilidad técnica y política de algunas medidas del proyecto, el oficialismo ha cerrado filas con la decisión de Hacienda de enviar en un solo paquete todas las medidas reactivadoras prometidas y evitar que la iniciativa se divida en varias partes durante la tramitación, tal como pretende la oposición, que ha denominado el proyecto como “ley titufriti” en un intento por cuestionar la variedad de temas que incluye el texto.

El tema fue analizado en profundidad durante una reunión liderada por Kast en La Moneda el jueves y a la cual asistieron Quiroz y los ministros del Interior, Claudio Alvarado; y de la Segpres, José García; además de asesores clave de Hacienda y del Segundo Piso, entre otros. En la cita se discutió la opción de postergar para la semana subsiguiente el ingreso de la iniciativa al Congreso, dado que Hacienda y los ministros políticos han intensificado el trabajo prelegislativo con los parlamentarios oficialistas. Sin embargo, este viernes el propio Kast ya fijó la fecha, al anticipar que su primera cadena nacional será el miércoles 15 a las 21 horas, para anunciar el más emblemático plan de su gobierno.

El desafío de alinear a los “propios” siguió al día posterior con una reunión en Teatínos 120 entre Quiroz y los parlamentarios de gobierno pertenecientes a las comisiones de Hacienda de la Cámara y el Senado. En la reunión se insistió en la idea de mandar

un solo paquete de medidas y se abrió la posibilidad de cambios en la gradualidad de la rebaja del impuesto corporativo y ajustes en la gratuidad universitaria, entre otras modificaciones.

“Irà todo en un solo paquete de medidas. En este proyecto todas las iniciativas se relacionan unas con otras. Si se presentan por separado, pierde sentido”, opina el diputado republicano y presidente de la Comisión de Hacienda, Agustín Romero, quien asistió a la cita con Quiroz el viernes.

Fuentes del oficialismo reconocen que las conversaciones de Quiroz y de La Moneda para limar asperezas y afinar las medidas incluso han ido más allá de la propia coalición de gobierno y esperan que esos mismos contactos persistan durante la semana que comienza. Un parlamentario cercano a Hacienda revela que el jefe de la bancada de diputados PPD, Raúl Soto, se acercó a Quiroz para plantearle sus dudas y propuestas para el paquete de medidas.

“Me reuní con él (Quiroz) la semana pasada en privado en el Senado”, reconoce Soto, quien pidió al jefe de las finanzas públicas más medidas para la clase media y las pymes. “Un paquete de mitigación social más robusto por las alzas (de los combustibles)”, se exhiba el parlamentario PPD.

Sin embargo, Soto reitera la necesidad de separar el proyecto, especialmente lo relativo a los temas tributarios. “Hay temas donde podemos llegar a acuerdos, pero hay otros

que serán líneas rojas... Le hemos transmitido al gobierno el riesgo del efecto manzana podrida: que la reforma tributaria contamine todo el paquete y dificulte el trámite”, destaca el diputado, quien pide sumar a las negociaciones con la oposición a los ministros Alvarado y García. “(Ellos) están siendo más garantía de diálogo político, muestran más apertura y flexibilidad”, añade.

La reunión de Soto se suma a los contactos que han tenido técnicos de Chile Vamos con economistas de centroizquierda para buscar acercamientos en materias clave. Uno los nexos es el excoordinador macroeconómico de Mario Marcel en Hacienda, Rodrigo Wagner, quien fue el rostro económico de la campaña presidencial de la senadora Yasna Provoste en 2021. Wagner asistió esta semana a un encuentro con senadores de oposición para fijar posiciones sobre el proyecto misceláneo y al que asistieron también los economistas Roberto Zahler, Luis Eduardo Escobar y Ricardo Solari.

“Para las agencias crediticias algo importante es que la aritmética fiscal hacia adelante vaya ordenándose, entre ingresos y gastos permanentes. Para eso las eventuales rebajas de ciertos impuestos tienen que mostrar compensaciones creíbles en otras áreas de ingresos y/o en algunos gastos. Chile ya tiene desafíos de convergencia fiscal y es importante que las reformas tributarias no empeoren las cosas”, afirma el también profesor de la UAI, quien evita ahondar sobre



Quiroz y Kast inician el cruce por el Rubicón

JULIO NAHUELHUAL



El proyecto de Reconstrucción que arribará al Congreso la próxima semana es el corazón del proyecto económico y político del gobierno republicano. Marcado por frenéticas negociaciones de última hora al interior de la coalición y con sectores de la centroizquierda moderada sobre la gradualidad de la rebaja del impuesto a las empresas, gratuidad universitaria y estímulos pro inversión, la iniciativa pondrá a prueba las habilidades políticas del ministro de Hacienda y de sus pares de Interior y Segpres. “Halcones” que buscan avanzar sin transar y “palomas” que se abren a emular acuerdos amplios al estilo de la reforma de pensiones entrarán en la arena política desde ahora.

sus contactos con el oficialismo y dice hablar solo desde el terreno académico.

“Del mismo modo, hay que ver la composición de impuestos. Porque si un paquete está lleno de medidas que infla ingresos 2026 a costa de ingresos futuros, entonces el efecto en ingresos fiscales es bajo. Por ejemplo, las medidas tipo herencias y donaciones tienen que mirarse en valor presente fiscal y no sólo en lo que recaudan este 2026”, añade Wagner.

“De nada se saca hacer una dieta muy estricta por un año, si después la demanda por servicios y protección social no está satisfecha en lo básico, porque genera efectos rebote”, explica el economista. “Veo con buenos ojos que haya señales de que el oficialismo quiera socializar y negociar esto de una manera más amplia, en vez de sólo pasar máquina. Para un inversionista que quiere hacer un proyecto en Chile, de poco le sirve una reforma aprobada apenas con 51% si después no es sostenible en el tiempo. Es mucho más pro inversión si una reforma se percibe compartida”, concluye.

La posición de avanzar a una reforma tributaria compensada es compartida por la senadora, Paulina Vodanovic, integrante de la comisión de Hacienda, quien dice no estar disponible para una baja del impuesto corporativo como ha propuesto el Ejecutivo, ni para avanzar en una disminución transitoria del impuesto a las donaciones. “Cualquier modificación, sea la gratuidad, derechos de

salud, que impacte derechos sociales, vamos a estar en contra. Nosotros no vamos a aprobar un impuesto de rebaja a los superricos”, dice tajante Vodanovic, quien insiste en separar las medidas del proyecto de Reconstrucción.

La timonel del PS va más allá y dice que los ministros Alvarado y García son una dupla “más dialogante” que el ministro Quiroz para las conversaciones con la oposición. “Alvarado y García tienen la experiencia política de toda la vida y Quiroz, un estilo ejecutivo empresarial”, apunta la senadora.

En el oficialismo se abren a la posibilidad de lograr acuerdos transversales para el mega proyecto y sectores más moderados no descartan emular el apoyo transversal que se logró con la reforma de pensiones en el gobierno anterior. El Ejecutivo públicamente espera también un gran respaldo y está abierto a negociar en el Congreso.

No obstante, en propio oficialismo reconocen fuertes diferencias de parlamentarios de los propios partidos de la coalición de gobierno en torno a cómo avanzar en el proyecto y cuánto ceder en la búsqueda de mayorías. Un alto dirigente de Chile Vamos admite que esta será una batalla entre “halcones” más dispuestos a avanzar sin transar y “palomas” más proclives a ceder y buscar los acuerdos más amplios posibles. La misma fuente reconoce que estos dos tipos de formas de actuar de los parlamentarios están presentes en todos los partidos del bloque de

gobierno.

“La disposición al diálogo y la posibilidad de grandes acuerdos está sobre la mesa, pero eso no significa que haya disposición de desnaturalizar el proyecto o de dilatar la discusión más allá de lo razonable... Nadie está obligado a lo imposible y habrá que votar en el Congreso y ganará el que obtenga la mayoría”, afirma el UDI Guillermo Ramírez.

“Chile apoyó una propuesta de cambio de rumbo en lo económico, y en lo tributario, y la política debe respetar ese mandato ciudadano. En ese contexto, nuestra tarea es buscar bases de apoyo amplias, que permitan construir políticas de Estado. Chile no resiste más polarización y estar replanteándose todo cada cuatro años”, afirma, a su vez, el diputado Diego Schalper (RN).

Los ajustes de última hora

Fuentes de gobierno confidencian que, hasta ahora, todo el paquete de medidas anunciadas está incluido en el proyecto misceláneo, cuyo pilar es la baja del impuesto de primera categoría y la reducción de la burocracia y los permisos para los grandes proyectos de inversión. Sin embargo, las mismas fuentes reconocen que se está evaluando morigerar la gradualidad de la rebaja del tributo corporativo que actualmente está en 27%, dadas las peticiones en privado de algunos sectores de oposición.

El esquema original que ha planteado el equipo económico es avanzar con una rebaja

de 1,5% en 2027 y otro 1,5% en 2028. El plan culminaría en 2029 con la disminución de un 1% adicional, para llevar la tasa corporativa a 23% ese año. La decisión que debe tomar Hacienda es si modificará la gradualidad ahora o en el trámite parlamentario.

“La gradualidad es de esas cosas que siempre se pueden conversar. Al final un gobierno con visión de largo plazo entiende que los pasos igual se van a terminar cumpliendo y que, finalmente, lo que se deje se va a terminar materializando. Si al final la rebaja completa se produce un año antes o un año después no debiera ser objeto de mayor polémica. Nunca he visto que un proyecto en el Congreso se trabe por la gradualidad de la implementación”, sostiene el presidente de la UDI, Guillermo Ramírez.

Un dirigente oficialista que pidió el anonimato también se abre a la posibilidad de que haya compensación fiscal frente a la baja del impuesto de primera categoría como pide la oposición y economistas como el propio exministro de Hacienda de Sebastián Piñera, Ignacio Briones. “Hay disponibilidad para buscar compensaciones durante el trámite parlamentario, pero no de la misma magnitud de la rebaja impositiva anunciada”, declara la misma fuente.

Otra de los temas polémicos del paquete de reconstrucción es la medida que limita la entrega de la gratuidad universitaria a los postulantes mayores de 30 años como una forma de aportar a una mayor salud de las cuentas fiscales. Mientras algunos parlamentarios oficialistas son partidarios de sacar “de cuajo” el tema del proyecto para evitar tensionar el ambiente parlamentario, otros apuestan a ajustes en la propuesta.

Otros cambios que se esperan negociar durante esta semana apuntan a la forma de compensar la caída de ingresos que significará para las municipalidades la eliminación del pago de contribuciones a la primera vivienda para propietarios mayores de 65 años. “Se está pensando en crear un fondo especial, pero eso se terminará de ajustar en los próximos días”, añaden desde el oficialismo.

En la mesa de discusión también está la idea original de Jorge Quiroz de avanzar hacia la reintegración del sistema tributario, pero las dudas apuntan al alto costo fiscal que significa esta medida. Fuentes cercanas a Quiroz confidencian que se están buscando ajustes a la propuesta y que el propio ministro analiza con atención la idea planteada por el excandidato presidencial del Partido de la Gente, Franco Parisi, quien propuso restituir el Fondo de Utilidades Tributarias (FUT), lo que es considerado un fuerte incentivo a la inversión al interior de las empresas.

“Estamos viendo lo que dijo Franco Parisi. Hay varias formas de entender qué es lo que quiere decir la restitución del FUT, pero una forma de entenderlo bien en simple es que está hablando de reintegración, de que está buscando la reintegración (...) la reintegración tiene un motivo principalmente de equidad tributaria, pero también tiene efectos fiscales importantes y lo estamos viendo con cuidado y estamos buscando algunas opciones de alternativas”, afirmó Quiroz esta semana en un seminario. ●